

13 DE SEPTIEMBRE 2026

42. LA NUEVA JERUSALÉN: NUESTRA BELLEZA COMO LA ESPOSA DEL CORDERO

SERIE | EL RUGIDO DEL LEÓN & LA VICTORIA DEL CORDERO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ



INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 21:9-27 Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las últimas siete plagas, y habló conmigo, diciendo: «Ven, te mostraré la novia, la esposa del Cordero». 10 Entonces me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, 11 y tenía la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra muy preciosa, como una piedra de jaspé cristalino. 12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas, y en las puertas doce ángeles, y en las puertas estaban escritos los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel. 13 Había tres puertas al este, tres puertas al norte, tres puertas al sur, y tres puertas al oeste. 14 El muro de la ciudad tenía doce cimientos, y en ellos estaban los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. 15 El que hablaba conmigo tenía una vara de medir de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. 16 La ciudad está asentada en forma de cuadro, y su longitud es igual que su anchura. Y midió la ciudad con la vara, 12,000 estadios (2,160 kilómetros). Su longitud, anchura, y altura son iguales. 17 Midió su muro, 144 codos (64.8 metros), según medida humana, que es también medida de ángel. 18 El material del muro era jaspé, y la ciudad era de oro puro semejante al cristal puro. 19 Los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda clase de piedras preciosas: el primer cimiento, jaspé; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; 20 el quinto, sardónice; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; y el duodécimo, amatista. 21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una sola perla. La calle de la ciudad era de oro puro, como cristal transparente. 22 No vi en ella templo alguno, porque su templo es el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero. 23 La

ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la iluminen, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. 24 Las naciones andarán a su luz y los reyes de la tierra traerán a ella su gloria. 25 Sus puertas nunca se cerrarán de día (pues allí no habrá noche); 26 y traerán a ella la gloria y el honor de las naciones. 27 Jamás entrará en ella nada inundo, ni el que practica abominación y mentira, sino solo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero.

Nunca voy a olvidar una de las respuestas más significativas que me dio un hombre de 82 años ante la pregunta ¿qué es lo más difícil de envejecer? Él me dijo: “lo más difícil ha sido que la gente piense que soy tonto e inútil por mi edad”. Lamentablemente eso es lo que muchos piensan de la iglesia de Cristo. Al tener más de 2000 años, la sociedad en general ve a la iglesia como vieja, inútil y muy poco práctica en estos días.

Sin embargo, aunque solo Dios puede ver la verdadera belleza de la iglesia, muy pronto esa belleza se va a manifestar a plenitud, cuando Jesús venga por segunda vez. Precisamente de eso trata el texto que vamos a estudiar. Juan está describiendo lo bella que es la iglesia como esposa del Cordero. Juan ve la hermosura de la iglesia a través de su identidad, de su origen, de su seguridad, de su universalidad, de su fundamento y de su gloria. La ve como esposa de Cristo y como ciudad asentada que proviene de Dios.

Tomando en cuenta todo esto, mi objetivo a través de este recurso es convencerte de que **contemplemos la belleza de la iglesia a la luz de lo que Dios ha prometido.**

I. EL ORIGEN Y BELLEZA DE LA IGLESIA

Al inicio del texto leímos que el ángel le anuncia a Juan que verá a la esposa del Cordero, pero cuando Juan la ve, observa la ciudad santa que bajaba del cielo, de Dios. En este texto se nos muestran dos cosas acerca de la dignidad que tiene la Iglesia.

Lo primero, que **parte de la dignidad que posee la iglesia es que ella es la esposa de Cristo**. Si hay una razón muy superior a otras, por la cual la iglesia es hermosa ante los ojos de Dios es porque es Su esposa. Para un hombre su esposa es hermosa siempre, no importa que pasen los años. Esto quiere decir que la dignidad de la iglesia no se basa en lo que aporta cada uno de sus miembros. La dignidad de la iglesia se basa en que le pertenece al Cordero. De hecho, si prestamos atención, en Apocalipsis 21 la forma reiterada de referirse a Jesús es: el Cordero; no el Cristo. Esto es intencional, porque nos recuerda que nuestro valor es tan alto como el precio que Jesús pagó por nuestra redención: Su sangre. La Iglesia es el regalo del Padre al Hijo, es la esposa prometida en el pacto eterno de redención. Por eso ella es digna.

El segundo aspecto de la dignidad que tiene la iglesia es que **es de Dios**. Lo que el ángel le anuncia a Juan es el origen de la Iglesia, ella es del cielo y luego dice: “de Dios”. Esto es importante, porque la Iglesia no es una institución hecha por los hombres, no es un invento, un constructo social; la Iglesia es de Dios.

Esto es maravilloso porque significa que tenemos un origen, pero también un destino. Por eso somos peregrinos. No somos ciudadanos de esta tierra, sino del cielo, porque de allí venimos en nuestra nueva naturaleza. En nuestra naturaleza humana somos terrenales, pero según el origen sobrenatural de nuestra salvación, somos del cielo. Por eso Juan 1:13 dice: **que no nacimos de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios**. Por eso somos llamados hijos de Dios. Le pertenecemos a Dios, nacemos de nuevo por Él.

Esto por un lado, nos debe animar a evangelizar. Si el origen de nuestra salvación es sobrenatural, por voluntad de Dios, entonces no deberíamos tener miedo de hablar el evangelio a otros, pues su conversión no depende de nuestro poder de convencimiento, sino de la voluntad de Dios, del poder del Espíritu Santo y el evangelio que inspiró. Pero por otro lado, esta verdad nos debe de consolar. Algunas veces, por distintas

circunstancias, un cristiano puede sentirse solo, depresivo, desubicado o vacío; pero comprender que no pertenecemos a este mundo, sino a Dios eterno, nos ayuda a querer depender de Él para vivir.

Pero luego de que Juan ve la dignidad que tiene la iglesia, también ve que es ¡hermosa! en sí misma. De hecho, en el versículo 11 dice que es como una joya cristalina que brilla desde adentro. Es decir que no solamente es una joya, sino que brilla con cierta luz propia. ¿Qué la hace brillar? Dice el texto que es ¡La gloria de Dios! Hermanos, **la iglesia es hermosa porque está llena de la gloria de Dios**. Es decir que tú y yo estamos llenos de la gloria de Dios.

Por esto, al describir a la iglesia bajo el símbolo de una ciudad, Juan la describe no solo por su grandeza, sino por cómo está adornada. En los versículos del 18 al 21 dice que las paredes están embellecidas con jaspe incrustado y las calles son de oro cristalino. Luego habla de que los 12 cimientos están adornados con 12 piedras preciosas de diversos colores: rojo, naranja, azul, verde, transparente. Es decir que la ciudad es tan hermosa que su luz interior (la gloria de Dios), brilla a través de estos colores, luciendo como un gran arcoíris.

Ahora, recordemos que este símbolo, Juan ya lo había visto antes. En Apocalipsis 4 se nos dice que un arcoíris rodea el trono de Dios y que alrededor se encuentran los 24 ancianos que representan a la iglesia. Pero este uso del arcoíris en ambos capítulos tampoco es casualidad. Recordemos que el arcoíris apareció después del diluvio, después del juicio de Dios, como un símbolo del pacto de Dios con el hombre. De manera que la aparición de estos colores en Apocalipsis representa y anuncia la consumación del pacto de gracia de Dios con sus escogidos. En la segunda venida de Cristo, sin merecerlo, seremos plenamente el pueblo de Dios y Él será nuestro Dios para siempre. Ya no habrá más desesperación, desesperanza, ni juicio, porque Dios habrá consumado Su pacto eterno con nosotros.

Hermanos, la iglesia es hermosa. Quizás hoy algunos no la ven así. Al ver el pecado humano dentro de las iglesias locales, el egoísmo, el amor propio, la falta de sacrificio, el chisme, una falta de adoración solemne, pueden considerar todo, menos que sea hermosa; pero sí lo es. Y eso no tiene porque desanimarnos. Tenemos que recordar que todavía estamos en este cuerpo de pecado y más adelante se verá lo que realmente somos.

Dice **1Co 3:10-15** Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo, como sabio arquitecto, puse el fundamento, y otro edifica sobre él. Pero cada uno tenga cuidado cómo edifica encima. 11 Pues nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo. 12 Ahora bien, si sobre este fundamento alguien edifica con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, 13 la obra de cada uno se hará evidente; porque el día la dará a conocer, pues con fuego será revelada. El fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno. 14 Si permanece la obra de alguien que ha edificado sobre el fundamento, recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguien es consumida por el fuego, sufrirá pérdida; sin embargo, él será salvo, aunque así como a través del fuego. Pablo nos está diciendo que debemos edificar los muros de la iglesia sobre el fundamento que es Cristo y que la manera de hacerlo es proclamando, aconsejando y enseñando a Cristo. Pero que al hacerlo, tenemos que cuidarnos de cómo lo hacemos; ya sea con oro, plata y “piedras preciosas” o con heno, paja o madera.

La pregunta es ¿cómo lo haces? ¿Cómo aconsejas, proclamas y enseñas a Cristo? Porque lo que el texto nos está enseñando es que a Dios le importa el por qué y el cómo le servimos. Lamentablemente hoy muchos pueden pensar que cualquier cosa que se haga sirve a Dios, siempre y cuando funcione. Otros piensan que sí lo que se les ha ocurrido hacer para Dios les gusta a ellos o les parece lógico, entonces debe ser bueno hacerlo; asumiendo que a Dios le agradará. Eso no es así. Por ejemplo, pensemos en dos creyentes. El primero considera que no hay problema con asistir a la iglesia con una actitud irreverente y egoísta pues lo importante es “congregarse”; eso sería edificar su vida con heno, paja y madera. Pero el segundo, asiste a la iglesia con una adoración solemne, fervorosa y generosa como Dios ha pedido en Su palabra. Eso sería edificar con oro, plata y piedras preciosas. Ambos asisten y eso es importante, pero el “cómo” asisten, lo es también.

Preguntas de comprensión

1. Según la visión de Juan, ¿de dónde proviene la belleza y el resplandor de la iglesia, y qué representan las piedras preciosas que adornan la ciudad?

Este texto de 1Cor. 3 no está cuestionando si eres cristiano o si proclamas a Cristo. Lo que está cuestionando es “cómo” llevas a cabo lo que Dios ha ordenado que hagas, porque así se edifica la Iglesia. El fundamento ya está puesto en tu corazón, el cuál es Cristo, pero la pregunta es ¿cómo estás edificando? Muchos cristianos sirven a Dios con muy buena intención en su corazón, pero no siempre lo hacen como Dios ha ordenado en Su Palabra. Por eso, cuando servimos a Dios, debemos preguntarnos: “¿cómo lo estoy haciendo? Esto es importante porque 1 Corintios habla de edificar a la iglesia con oro, plata y piedras preciosas; es decir, darle a Dios lo mejor en nuestro servicio. En otras palabras, no se trata de servir como nosotros queramos o pensemos, sino como Él lo ha pedido, porque eso embellece a Su iglesia. Las piedras preciosas que vemos en la ciudad celestial representan las obras justas de los hijos de Dios. Obras que si bien, no nos salvan, si embellecen el evangelio que predicamos (Tito 2:9-10; Ref. Mt. 5:16, Fil. 2:15-16).

De hecho, este texto de Pablo, a la luz de Apocalipsis 21, responde a una de las grandes preguntas que nos hacemos los cristianos: ¿Para qué servimos a Dios a través de la iglesia local? ¿Acaso tenemos que servirle para velar por nuestra reputación, para agradar o para ganar el reconocimiento de los demás? Eso sería edificar con heno, paja y madera. Servimos a Dios a través de la iglesia local para **realzar la belleza de la iglesia como esposa del Cordero**.

Hermano/a, no sirvas para verte bien, ni para resaltar tu inteligencia, astucia, liderazgo, organización o lógica. Tampoco sirvas al Señor para satisfacer tu conciencia. En cambio, ante cada decisión que tomes al servir a Dios, pregúntate: Lo que quiero hacer ¿va a embellecer a la iglesia o no? ¿va a resaltar la belleza de la esposa de Cristo o la mía? Y por eso existe la disciplina eclesiástica, para ayudar a que todos sirvan correctamente a Dios, para que todos juntos exaltemos la belleza que ya tiene la iglesia ante los ojos de Dios.

Preguntas de reflexión

1. Si Cristo compró a su iglesia con su propia sangre y Dios está formando su belleza, ¿cómo debería esto cambiar nuestra reacción ante sus imperfecciones actuales?
2. Al servir en la iglesia, ¿tu criterio principal es “esto me gusta” o “esto me embellece a la esposa del Cordero y agrada a Dios”?

Según lo leído hasta este momento, ¿de qué manera has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado o consolado?

II. LA SEGURIDAD DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Apocalipsis 21:12a Tenía un muro grande y alto con doce puertas. Al leer este texto, la pregunta lógica es: si para ese momento Satanás, el gran dragón y todos sus seguidores estarán en el lago de fuego ¿por qué necesita un muro de protección? Porque ese muro y estas puertas están representando **la invulnerabilidad** de la iglesia, la seguridad de nuestra comunión con Cristo. Anuncia que **la iglesia es invencible porque nuestro dueño y protector es invencible.**

Hermanos, nada puede derrotar nuestra comunión con Cristo. Como dice Rom 8:38-39: **"Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro"**. Parte de la belleza de la iglesia es que su comunión con Cristo es invencible. No hay nadie, ni serpiente que vaya a separar la relación entre su esposa y Jesús, como sí pasó con Adán y Dios.

Por eso luego dice Ap 21:27a dice: **Jamás entrará en ella nada inmundo, ni el que practica abominación y mentira.** Aquí vemos una clara conexión con Adán y Eva. Dios está contrastando dos lugares: el primer Edén y este segundo Edén renovado. El paraíso perdido con el paraíso recuperado. Dios nos está enseñando que si en el primer Edén la serpiente y la maldad entraron, en esta nueva creación esto no va a suceder pues Jesús es invencible.

Más adelante, en Ap 21:25-26 dice que las puertas de esta nueva Jerusalén están abiertas para que las naciones entren y glorifiquen a Dios. Este texto es a la vez el cumplimiento del hermoso canto que aparece en Isaías 26:1-2, que dice que muros y puertas estarán abiertas para que toda la gloria de las naciones entre y le presenten la Gloria al Señor.

Hermanos, todos estos detalles nos ofrecen gran consuelo como iglesia, pues en nuestro estado de gloria con Él, nunca más la serpiente, ni la maldad, ni la abominación, ni el pecado, entrarán a nosotros. El segundo Adán, Jesucristo, no solo ha vencido, sino que es invencible.

Hay otro detalle importante. En los versículos 12b y 13 dice que hay 12 puertas abiertas y que cada una tiene el nombre de cada tribu del Antiguo

Testamento. Estas 12 puertas están distribuidas, tres por cada punto cardinal. Esta imagen nos está predicando el cumplimiento del pacto de gracia de Dios con Abraham. Recordemos que Dios dijo a Abraham, **Gn 22:18 En tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra.** Lo que estamos viendo en imágenes es el cumplimiento de ese pacto. Debemos entender que, hasta que Jesús vino, la nación judía fue guardiana del evangelio. Por eso aparecen los nombres de las doce tribus en las puertas. Por eso también Pablo dice en Gálatas 3 que Israel fue mantenido bajo la ley mosaica, porque ellos estaban siendo guardianes de esa Ley. Romanos 9:4 dice que a Israel le pertenece la adopción como nación, le pertenece haber recibido los pactos, el predicar esa ley a todas las naciones y el recibir las promesas.

Sin embargo, la bendición de Abraham incluía a los creyentes de todas las naciones de la tierra, a los gentiles del norte, sur, este y oeste. Por eso, Apocalipsis 21 menciona que estas puertas están en los cuatro puntos cardinales. Además dice que "están abiertas", porque las puertas de la iglesia están abiertas a todo tipo de personas. Esto nos muestra que **Dios ve a su iglesia como una, santa y universal.** Es universal porque cualquier persona que cree en Cristo puede entrar.

Esto nos tiene que instruir mucho. Debemos preguntarnos ¿acaso nuestra iglesia local tiene una puerta abierta al norte, al sur, al este o al oeste; o nuestras puertas solo están abiertas a un sector en particular? ¿Realmente damos la bienvenida a las personas sin importar su idioma, raza, estatus socioeconómico, trasfondo o historial de pecado? Tú, que sirves en la iglesia local, que tienes un grupo, o que discipulas ¿Acaso estás abierto a todos? ¿Estás buscando ganar a todos los pecadores en tu ciudad, para Cristo?

Debemos predicar el evangelio a todo tipo de persona, sin importar su condición o estilo de vida. Lamentablemente el "favoritismo" existe dentro de la iglesia visible, y algunas veces incluso es justificado como "proyectos plantación para alcanzar" a un grupo objetivo específico (empresarios, ricos, pobres, profesionales, etc, como misión). Y aunque eso mis hermanos, esté lleno de buenas intenciones, es practicar el favoritismo que condena Dios en Stg. 2:1-13.

Por eso todos los pecadores son bienvenidos en nuestra iglesia local. Si tú estás en condición de pecado entonces eres bienvenido a nuestra iglesia local. No importa cuán graves sean tus pecados o cuán desesperado te encuentres. Jesús es el camino y la puerta de esta ciudad celestial. Tú no necesitas una llave, porque la llave es Cristo. Lo que necesitas es creer en Jesús. Así que: entra hoy por

la puerta de Jesús. Estamos dispuestos a recibirte. Si vienes en arrepentimiento y crees en la obra de Jesús, serás salvo. No necesitas tratar de mejorar tu vida o tu conducta, lo que necesitas es creer, confiar en Jesús y en su obra redentora. La puerta a la salvación está abierta. La puerta de esta iglesia local está abierta a los pecadores que quieran arrepentimiento. La pregunta es ¿quieres entrar?

Preguntas de comprensión

1. ¿Qué representan el gran muro y las puertas de la Nueva Jerusalén acerca de la seguridad de la iglesia y de su comunión eterna con Cristo?

Preguntas de reflexión

1. ¿Por qué es consolador saber que la iglesia es invencible no por su poder, influencia o capacidad, sino porque Cristo la preserva?

2. ¿Hay alguna persona o grupo de personas a quienes tú difícilmente imaginas entrando por esas puertas y a quienes necesitas comenzar a mirar como personas que necesitan el mismo evangelio que tú?

Según lo leído hasta este momento, ¿de qué manera has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado o consolado?

III. LOS CIMIENTOS Y LA GLORIA DE LA IGLESIA

Apocalipsis 21:14 El muro de la ciudad tenía doce cimientos, y en ellos estaban los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. Si el versículo anterior dice que las doce puertas tenían inscritos los nombres de las doce tribus de Israel. Aquí dice que los 12 cimientos tienen inscritos los nombres de los doce apóstoles. ¿Qué significa? Consideremos el contexto.

Recordemos que en esta visión, Juan ve descender a la ciudad. ¡Qué consolador debió ser para Juan ver su propio nombre escrito en los cimientos! Juan no solamente estaba solo en la isla de Patmos, sino que todos los demás apóstoles ya habían muerto. Pues al ver su nombre escrito es como si Dios le dijera: “Juan, tu sufrimiento no es en vano, estás ayudando a sentar los cimientos de mi iglesia, de mi ciudad, de mi esposa. Mira, tu nombre está escrito ahí”. También para nosotros es consolador leer esto. Pues Dios nos conoce por nombre, y si bien no lo veremos escrito en la ciudad, si lo oiremos mencionar de boca de nuestro Señor Jesús, cuando nos reciba en el cielo. Somos de Él y Él de nosotros. Por tanto, así como Él es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, también lo es de ti y de mí, como lo es de Juan.

Hay otro detalle importante. Eran 12 tribus y eran 12 apóstoles, eso suma 24. Recordemos que en Apocalipsis 4 se nos dice que 24 ancianos que representan la iglesia universal, se postran delante del Trono y adoran. Lo que estamos viendo aquí también es que el verdadero Israel para Dios es su iglesia universal, la esposa de Cristo, la ciudad celestial. No el Israel étnico.

Hermanos, todo esto nos enseña que el fundamento de nuestra vida como iglesia de Cristo es la Palabra de Dios que Él inspiró a través de los apóstoles (y por esto sus nombres están ahí). Esto nos debería consolar. Porque no podemos negar que hoy en día los cimientos se han destruido en muchas relaciones humanas, y no saben qué hacer, como dice el Salmo 11:3 **«Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?»** Lo primero que necesitan es regresar a la enseñanza apostólica: El Evangelio.

Así que, si tu vida personal, relación matrimonial o de amistad están mal, lo que necesitas es regresar a la Biblia, al fundamento puesto por los apóstoles y profetas cuya piedra angular es Cristo. Necesitas

regresar a la Biblia. ¿Quieres ver realmente una transformación en tu corazón y en tu propia vida? ¿Estás cansado de ti mismo, de tu propio pecado? Ven a la Biblia, ven a Cristo a través de la Biblia. Discípulate. Inscríbete para ir a un grupo en casa de esta iglesia, tenemos grupos de matrimonios, jóvenes y adultos para ambos sexos. Regresa a la Biblia.

Ahora bien, lo último que ve Juan es la gloria que tiene esta iglesia universal como la morada de Dios. Fíjate que en el versículo 22 se nos dice que la ciudad no tenía templo porque Dios es el templo; pero también en el versículo 16 se describe que esta ciudad es un cubo perfecto. Esto es importante porque en el Antiguo Testamento el templo fue un cubo perfecto, así como también el lugar santísimo del Tabernáculo de Reunión. ¿Por qué fue así? Porque eso representa la perfecta comunión y adoración de su pueblo con Dios. Recordemos que el lugar santísimo era donde podían disfrutar la intimidad con Dios y de su presencia. Así que ¿qué fue lo que Juan vio? La presencia de Dios para siempre en la iglesia. En la eternidad, Dios siempre va a estar con nosotros. Estaremos con Él y Él con nosotros por siempre.

De hecho, a lo largo de toda la Biblia vemos el templo de Dios o lugar de comunión con Él. El Edén es el templo prototípico de todos los templos que vinieron después. Luego vemos el tabernáculo, después el templo de Salomón y luego vemos a Jesús como templo. Pero en el cielo ¡todo va a ser templo!

Para nosotros es difícil entender esto porque hoy en día un templo es un lugar al que hay que ir los domingos. Pero, en aquel día, donde quiera que vayas, sin importar lo que hagas: Dios va a estar contigo. Tus deseos y pensamientos serán con Cristo y para Cristo. Ya no será necesario ir a la iglesia los domingos pues vamos a ver a Cristo y estaremos con Él para siempre. Tu adoración va a ser perfecta, tu amor va a ser perfecto, tu deseo por Cristo va a ser perfecto, todo será pleno. Ahí se consumará lo que hoy disfrutamos por fe, esa promesa que Jesús nos hizo: Yo estaré con vosotros cada día hasta el fin del mundo (Mt 18:20).

Pero ante estas promesas tan maravillosas surge una pregunta importante ¿dónde estarás tú? ¿Estarás en la nueva Jerusalén o en el lago de fuego? Recuerda lo que dice **Filipenses 3:20 Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo.** Los ciudadanos del cielo son los que han nacido de nuevo, los que han nacido de

Dios ¿Has nacido de Dios? Si no es así, tú necesitas urgentemente al Cordero.

De hecho, así termina este pasaje, haciendo una llamada a aquel que al escuchar este mensaje se da cuenta de que no es hijo de Dios, que no tiene al Cordero, que no tiene esta esperanza ansiosa de verlo. Mira lo que dice **Ap 21: 27 Jamás entrará en ella nada inmundo, ni el que practica abominación y mentira, sino solo aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero.** Si quieres ir a la ciudad celestial necesitas al Cordero para entrar. Los impenitentes no van a entrar, pero si tú, creyendo en Jesús como el Cristo y en su obra, y te arrepientes, vas a entrar. Serías parte de la iglesia. El llamamiento de Dios es claro para ti: ríndete a Jesús, reconoce tu derrota en la búsqueda de tu propia salvación, reconoce tu miseria de haber nacido muerto espiritualmente siendo pecador y ven a Cristo, ven al Cordero. Él te perdonará. Las puertas de la ciudad celestial aún están abiertas.

Hermanos/as, **contemplemos nuestra iglesia a la luz de lo que Dios ha prometido.** Puede ser que haya problemas en tu iglesia local, habrá desacuerdos, pero también hay amor, hay propósito, hay cuidado, hay apoyo, hay obras justas. Es cierto que hay gente que construye con heno, con paja o con madera; pero también hay personas que están edificando con oro, plata y con piedras preciosas. Hay mucha gente que está embelleciendo el evangelio que se predica a través de sus obras justas.

Por todo esto, aunque las iglesias locales no son perfectas visiblemente, la iglesia de Cristo es hermosa y perfecta invisiblemente para los ojos de Dios. Y muy pronto se verá a plenitud lo hermosa que es la iglesia para su esposo, Salvador y Señor Jesucristo, el Cordero y Redentor.

Preguntas de comprensión

1. ¿Qué significa que la ciudad no tenga templo y que su forma recuerde al Lugar Santísimo? ¿Qué nos enseña esto acerca de nuestra futura comunión con Dios?

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué área de tu vida o de tu familia necesita volver a ser edificada sobre el fundamento de Cristo y de su Palabra?

2. Si nuestra eternidad consistirá en disfrutar plenamente de la presencia de Dios, ¿qué lugar ocupan ahora la adoración, la Palabra, la oración y la comunión con Él en tu vida?

3. Después de contemplar a la iglesia como Dios promete que un día será: hermosa, segura, universal, edificada sobre Cristo y llena de la gloria de Dios, ¿qué debería cambiar en la manera en que amas, valoras y sirves a la iglesia hoy?

Según lo leído en este discipulado, ¿de qué manera has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado o consolado?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 13 DE SEPTIEMBRE, 2026

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

En Ti esperaré

Keith and Kristyn Getty

[Escuchar aquí](#)

Eres mi Dios

Alejandro del Bosque

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

